



Instituto RUSSTRAT

Evaluación de la situación.

La cooperación militar entre China e Irán está definida por el "Pacto Estratégico Irán-China", cuyo nombre oficial es "Programa Integral de Cooperación entre la República Islámica de Irán y la República Popular China". El documento fue firmado el 27 de marzo de 2021 por el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Mohammad Javad Zarif.

Se desconocen los detalles del acuerdo, en medios de habla inglesa surgió una versión borrador, que apareció en vísperas de la firma del pacto, pero se cree que la versión final no ha sufrido cambios significativos. Así quedó claro en la publicación iraní en inglés Tehran Times, cuya función es informar a la audiencia de habla inglesa sobre la posición oficial de las autoridades iraníes. Fue aquí donde se dijo que el material sobre el borrador es casi idéntico al documento firmado.

En el top ten del comercio mundial de armas, China ocupa el octavo lugar. Las exportaciones anuales de armas chinas aportan más de \$ 10 mil millones. En el mercado mundial de armas, la participación de China en las exportaciones es de aproximadamente el 6% y en las importaciones de alrededor del 4,5%. Irán, como mercado de armas chinas, es de interés económico para China: Irán ocupa el cuarto lugar en términos de gasto en defensa entre los estados de Medio Oriente y África.

Cada año, Irán gasta alrededor del 3% del PIB, o más de \$ 13 mil millones, en defensa. Rusia, China y Siria son los mayores proveedores de armas de Irán y sus socios de seguridad más

importantes. La posición geográfica de Irán lo convierte en el eslabón más importante en el proyecto chino Belt and Road, y el levantamiento del embargo de armas contra Irán (Resolución 2231 del Consejo de Seguridad de la ONU del 20 de julio de 2015) abre oportunidades para que China aumente su influencia en Irán a través de la expansión, incluida la cooperación militar.

Estados Unidos se esfuerza por extender el embargo de todas las formas posibles, por temor a la cooperación técnico-militar en el triángulo Rusia-China-Irán, pero fue cancelado a cambio del Plan de Acción Integral Conjunto, que involucra a Irán en el programa de reducción del desarrollo de armas nucleares y el establecimiento de su trabajo en esta área bajo el control de la OIEA controlada por Estados Unidos. Ahora Irán está utilizando el levantamiento del embargo para profundizar la cooperación con China y está saboteando con éxito el FDP en un esfuerzo por ganar tiempo y acercarse a la posesión de armas nucleares.

De acuerdo con las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU 1747 (2007) y 1929 (2010) del Consejo de Seguridad de la ONU, a Irán se le prohibió adquirir armas ofensivas pesadas y equipo militar, con la excepción de los sistemas de defensa aérea, ya que en la tarea de prohibir por completo a Irán no se fijó la exportación e importación de armas. Solo era necesario ponerlo bajo el control del Consejo de Seguridad de la ONU: solo con su consentimiento, Irán podría adquirir ciertos tipos de armas. Irán se vio obligado a detener la investigación nuclear, pero no una prohibición total de la autodefensa.

Ahora las restricciones se mantienen solo para la tecnología de cohetes, pero su plazo vence en 2023. Todos los demás contactos en el área de cooperación técnico-militar con Irán están permitidos. China inmediatamente aprovechó esta oportunidad y aseguró el consentimiento previo de Irán para otorgar un estatus especial a China al establecer su punto de apoyo en el dominio tradicional estadounidense del Golfo Pérsico y el Medio Oriente en su conjunto.

Estamos hablando de la venta de armas chinas modernas a Irán en grandes volúmenes para todo tipo de fuerzas armadas. La cooperación entre Irán y China en la fuerza aérea y la marina debería volverse especialmente estrecha. Así, ya en 2016, tras el levantamiento del embargo en 2015, China logró la adquisición por parte de Irán de 150 cazas Chengdu J-10. El monto del contrato fue de mil millones de dólares.

Sin embargo, los planes de China para la cooperación militar con Irán no son objetivos comerciales, sino geopolíticos globales. Formalmente, China le ofreció a Irán invertir \$400 mil

millones en la economía iraní durante 25 años, incluidos \$280 mil millones en procesamiento de petróleo y gas y \$120 mil millones en infraestructura social y de transporte.

Estamos hablando del desarrollo de puertos, hospitales, carreteras y comunicaciones. A cambio, Irán suministra petróleo a China a precios favorables para China. Y para proteger las inversiones en Irán, se enviarán hasta 5.000 soldados chinos. Es deseable ubicarlos en lugares de tránsito y puertos de petróleo y gas, desde donde China podría controlar el Golfo Pérsico.

Se ha hecho una oferta extremadamente fuerte a Irán que, dada su posición, es bastante difícil de rechazar. China, en el caso de sus inversiones, pide la posibilidad de proyectar su poder contra un enemigo común con Irán: Estados Unidos. A diferencia de Estados Unidos, China no está interesada en el régimen político interno de Irán. Esto hace que la oferta de China a Irán sea extremadamente tentadora.

Sin embargo, cierta ala de las fuerzas tradicionalistas iraníes cree que China, en este caso, compra a Irán de manera completa e irrevocable, además, para siempre. Ideológicamente, China es ajena al Islam y se considera un país pagano en Irán. En Irán ha surgido un movimiento de resistencia al pacto iraní-chino. Hablaron de la venta de la Patria y amenazas similares, que obligaron a las autoridades iraníes a frenar el ritmo de acercamiento con China, y declarar el pacto firmado un memorando, un acuerdo de intenciones, una hoja de ruta.

Formulación del problema.

El área problemática para Irán sigue siendo su armada, que se encuentra en malas condiciones como resultado de las sanciones. Tres fragatas y dos corbetas como parte del grupo de barcos iraníes están obsoletas (construidas en 1971, 1972 y 1964) y no son capaces de proyectar fuerza fuera del Estrecho de Ormuz y Omán y los Golfos Pérsico.

Se han construido dos fragatas desde 2006-2007 y ya están obsoletas, una fragata ha estado en servicio desde 2010 y, en general, el grupo de barcos iraní tiene tres destructores viejos inactivos, tres corbetas y cuatro fragatas, una flotilla de barcos de misiles para la guardia costera, diez de los cuales se construyeron en China en 1994-1996, diez se construyeron en Alemania en 1977-1981, cuatro barcos iraníes de principios de la década de 2000 y tres antiguos estadounidenses.

La flota de submarinos consta de treinta submarinos diesel de pequeño tonelaje, tres de los cuales son de fabricación rusa, cuatro prestados de la RPDC y el resto se producen en Irán. La modernización de la Armada iraní es su tarea más importante.

EE.UU. pretende utilizar el hecho de la vacilación de algunas de las élites iraníes para debilitar el ala de su poder que está puesta a favor de la cooperación con China. En primer lugar, la Constitución iraní en el artículo 146 prohíbe el despliegue de bases militares extranjeras en territorio iraní, incluso con fines pacíficos.

El documento firmado no dice nada sobre las bases militares chinas, y su estatus legal, en caso de que sean necesarias, no se especifica en ninguna parte. Probablemente, en la práctica, el despliegue de bases militares chinas en Irán sea difícil por la falta de consenso en este tema hasta que China alcance tal umbral de inversión en la economía iraní, más allá del cual pueda ejercer la influencia necesaria en las decisiones políticas de Irán.

Sin embargo, el precedente con las inversiones chinas en Ucrania muestra que no existe una relación directa entre la cantidad de inversión en el país y el grado de influencia en su liderazgo. El control externo se adquiere como resultado de una combinación de medios híbridos de influencia, los más importantes de los cuales son el atractivo de la cultura y el modelo político y las garantías militares para el régimen gobernante.

Se necesita la simpatía de la población y las élites para influir en los políticos leales y los sentimientos públicos. El modelo y la cultura chinos son tan específicos que el manual chino no los sugiere para copiarlos. La especificidad china es inaplicable para la replicación incluso en Asia.

Las barreras culturales, religiosas y políticas de Irán son insuperables para China, y no hay tarea para superarlas. El mito político iraní también apela a la antigüedad de su civilización, como la china, y por lo tanto las ambiciones del establishment iraní siempre serán un problema para China. La penetración económica y militar de China en Irán bajo ciertas condiciones puede no tener lugar en la forma prevista en el pacto.

Lo más probable es que si el grupo Xi Jinping deja el poder en China, entregándoselo a la oposición, donde los sentimientos pro-estadounidenses son fuertes, el pacto Irán-China en su forma actual no se llevará a cabo. Sin embargo, en 2016, el liderazgo chino inició negociaciones difíciles con Irán, que esperaba diversificar las fuentes de inversión al amparo del acuerdo JCPOA y el acuerdo alcanzado con el grupo 5 + 1.

Dado que la competencia en ese momento era bastante fuerte y había una lucha por el derecho a participar en el desarrollo de proyectos de petróleo y gas iraníes, las propuestas chinas no quedaron libres de oposición para Irán. Todo cambió con la llegada de Trump, cuando Estados Unidos se retiró del JCPOA, e Irán nuevamente en 2018 cayó en un bloqueo de sanciones.

Ahora, las propuestas de China se han vuelto especialmente relevantes para Irán. El ayatolá Ali Khamenei, líder supremo de Irán, accedió a negociar con China. Como resultado, en 2019, las partes acordaron que China acepta inversiones sin precedentes a cambio de descuentos en los precios (generalmente hasta el 32% con un pago diferido de dos años) en el petróleo iraní para China y un acuerdo para seguir en línea con su extranjero. política. En marzo de 2021 se llevó a cabo la firma del documento.

Es la falta de voluntad de China para importar sus modelos políticos a Irán lo que hace que la propuesta china sea aceptable para la élite iraní en esta situación, a pesar de la resistencia de la oposición.

La lucha por el pacto Irán-China crea una situación específica para Rusia. Cualquier fortalecimiento de China e Irán crea objetivamente algunas restricciones para Rusia en el Medio Oriente, el Mar Caspio y Transcaucasus. Pero sin una "retaguardia rusa" estable, la expansión china es, si no completamente imposible, sí muy problemática.

Esto le permite a Rusia encontrar una amplia área de armonización de intereses con China e Irán en una variedad de temas que son de interés para Rusia, principalmente en la conexión de la EAEU con el proyecto Belt and Road, acciones en Transcaucasus y Siria, relaciones con Azerbaiyán, Turquía y Ucrania, proyección de poder en la región del mar Mediterráneo y coordinación de acciones en relación con la OTAN.

Estados Unidos buscará impedir la implementación del pacto estratégico iraní-chino a través de canales de influencia sobre la oposición en China e Irán. China intentará que las sanciones no socaven la economía iraní, pero la crisis está reduciendo las opciones de China. Las sanciones de Estados Unidos contra Irán ya han provocado una caída en el comercio chino-iraní y han dado lugar a sanciones contra la empresa china Huawei. Por esta razón, China está interesada en la implementación del acuerdo JCPOA y está lista para presionar a Irán por esto.

Irán es el único punto en el que no es posible ningún compromiso entre China y Estados Unidos. Al prolongar las negociaciones sobre el JCPOA, Irán está ganando tiempo para acelerar su programa nuclear. Esto crea no solo libertad de maniobra para Rusia y Estados Unidos, sino también la posibilidad de algunos acuerdos tácticos. Rusia no actuará en detrimento de Irán y China, pero es libre de dosificar el grado de apoyo a su acercamiento.

Si el pacto iraní-chino tiene éxito, surgirá una zona libre de dólares y la influencia de las sanciones estadounidenses, es decir, aparecerá un grupo que tiene recursos, potencial tecnológico y financiero y es claramente de naturaleza antiestadounidense. El acuerdo a largo plazo entre Irán y China sobre el petróleo elimina la influencia de las instituciones financieras globales en el clúster con sus herramientas de intercambio y su infraestructura en forma de calificaciones y medios.

Se están creando las condiciones para el surgimiento de clústeres adyacentes, principalmente en Asia Central con la participación de Rusia. De hecho, esto cambiará cualitativamente la situación en el centro de Eurasia, determinando los procesos en Europa, África y América Latina. El enfrentamiento entre las superpotencias en el Ártico se volverá especialmente feroz.

Conclusiones.

1. La cooperación militar entre China e Irán es un medio para que estos países logren sus objetivos geopolíticos relacionados con la implementación de misiones históricas integradas en la psicología política nacional de sus pueblos.

2. La cooperación militar entre Irán y China se dirige contra los Estados Unidos y los países dentro de su esfera de influencia, principalmente el mundo anglosajón y romano-germánico.

3. El objetivo de la cooperación militar entre China e Irán es proteger los proyectos económicos que cambian los flujos de tránsito global y expulsan a EE. UU. de una región clave de Eurasia. En esencia, se trata de desafiar el estatus de Estados Unidos como líder mundial.

4. Irán vinculó a EE. UU. con un acuerdo JCPOA en el que EE. UU. está más interesado que Irán.

5. Irán busca jugar con el conflicto de intereses entre China y EE.UU. Las acciones de Rusia, que está “por encima de la refriega” en este caso, son un recurso importante para cada lado del conflicto.

6. Para todo el interés de Irán en la inversión de China, existe un área de conflicto potencial entre ellos: este es el programa nuclear de Irán y el acuerdo JCPOA, así como el precio de las concesiones sobre este tema para Irán y China. China no está interesada en el estatus nuclear de Irán, y para Irán, su estatus nuclear es un tema no discutido y una garantía de soberanía en cualquier situación.

7. La implementación del pacto Irán-China requerirá mucho trabajo preparatorio, el cual, si se lleva a cabo, iniciará la agrupación en el Medio Oriente con la participación de China, Irán y Rusia.

8. El Pacto Irán-China es un vínculo clave en el proyecto de la Franja y la Ruta de China, ya que se combinan sus secciones terrestres y marítimas. China gana ventajas estratégicas en la carrera global con EE.UU. y el EPL se convierte en garante de la seguridad de las rutas de tránsito.

9. El pacto Irán-China, con toda su importancia, fue firmado únicamente por los cancilleres de Irán y China, lo que indica que los jefes de Estado aún consideran peligroso publicar el texto del documento y poner sus firmas debajo. Esto significa que el componente militar del pacto aún no se ha activado y sin él las decisiones económicas son prematuras.